

BENEFICENCIA

El reportaje fotográfico de JAVIER GARCÍA TÉLLEZ sobre los establecimientos de beneficencia de la Diputación Provincial de Cáceres en 1928



El Hospital de Cáceres a principios del s. XX (Anónimo, s. f.)

Imaginemos la provincia de Cáceres a principios del siglo XX: campos infinitos abrasados por el sol del verano, helados y oscuros en invierno, de un verde tierno en primavera. No había industria; toda la economía se movía en torno a las faenas agrícolas, así que a la gente no le quedaba más remedio que trabajar con fatiga estas tierras. Al propietario, de manera arcaica y sumisa, se le denominaba el amo. Se creía en ensalmos para curar personas y animales, en supersticiosas invocaciones a los santos para que lloviera, cesara la tormenta o se fuera el lobo, y es probable que muchos creyeran en brujas y aparecidos. La higiene no se contemplaba y la malnutrición era la norma. Entre los males que aquejaban a la población también había que contar la rabia y el paludismo. Para compensar, pocos eran los que acababan sufriendo los trastornos de la vejez. Pero si el paludismo, la rabia o una vejez mísera y enferma llegaban -o cualquier otro mal que no curaran los curanderos ni ahuyentaran los ensalmos-, quedaba una esperanza: el Hospital.

Algunas madres encaraban su suerte y se quedaban con el hijo; otras, más asustadas o sin medios para criarlo, querían deshacerse de él, aunque a veces con intención de recuperarlo más adelante. La mejor solución era entregarlo a la Casa Cuna, donde no le faltarían los cuidados. Si las primeras tenían que afrontar ante la sociedad la vergüenza por su embarazo, las segundas afrontaban un dolor más secreto, pero quizá más intenso. Algunas veces dejaban con el hijo una bolsita de tela donde guardaban una medalla de la Virgen para que lo protegiera o para que sirviera de señal; se solía añadir una nota con la ropa que llevaba. La niña María Luz X... X... fue entregada a la Beneficencia el 16 de julio de 1936; traía consigo un escapulario bordado con el Corazón de Jesús y esta nota:

Villasbuenas 15 de Julio

Camisina de rretorta morena con / adorno de ganchillo, jugon amari-/llo, gaban berde con adorno de / punto, de ingustracion, palluelo / berde enbuelta de lana blanca / repurgada con querpo berde, pa-/ñal de tela blanca, gorito / de encaje rrosa

Traía también otra nota, recortada a tijera y escrita aprovechando un trozo en blanco de *El consultor de los bordados:*

JMJ

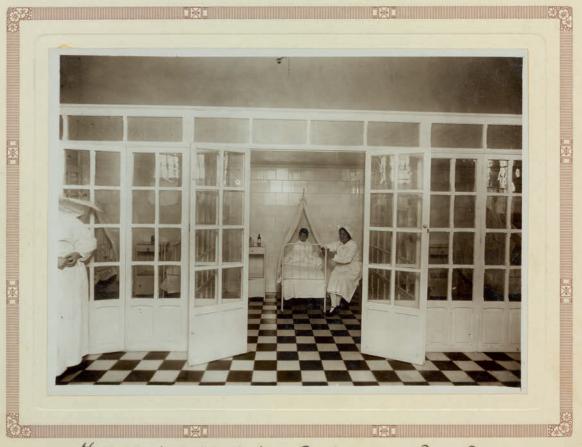
Jesús more siempre/en las almas de los corazones/que velan por estos desgra-/ciados. Y quiero le pongan/por nombre María Luz/X... X.../Hasta que esta desbentu-/rada madre pueda traer-/la a su regazo que sera/pronto si Dios Nuestro Señor/quiere Perdon para esta madre

Como muchos otros niños que no vivían más que unos meses, María Luz falleció el día 14 de abril del año siguiente.

En 1925 la Diputación de Cáceres comenzó una serie de mejoras en los establecimientos de Beneficencia, adquiriendo equipamiento médico, ampliando los servicios hospitalarios y cambiando algunas normas en busca de mejoras. En 1928 la Comisión Provincial ordenó la redacción de una memoria, acompañada de fotografías, que registrara todos estos avances. Desafortunadamente, esta memoria se ha perdido; quedan las fotografías, de notable valor histórico y artístico, realizadas por Javier García Téllez.



Instituto de Malernologia y Puericultura .= Gota de Ledre.



Instituto de Maternologia y Puericultura := Casa Ema. Interior de boxe de enfermeria.



Instituto de Maternologia y Puericultura. = Casa Cima. Baños de los niños.



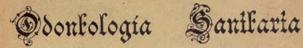
Hospital de Caceres. = Hetioterapia.

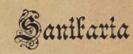
AVIER



Hospital de Caceres. = Radiologia.

1AVIER 1AVIERES





uer et

Dr. David Dominguez Villagrá Lete del Servicio de Odontologia del Institute Bravincial De Sigiene De Gaceres

Prologo del

doctor Francisco Ruiz Morote Director del Instituto Provincial de Kigiene de Caceres

> 1933 Impreuta Kontineros Planencia (Cherres)

DAVID DOMÍNGUEZ VILLAGRÁS

David Domínguez Villagrás nació en Plasencia en 1887. Estudió medicina en Madrid, obteniendo el título de doctor en 1913. En 1920 se licenció en odontología con matrícula de honor, por lo que recibió el premio "Florestán Aguilar", que se entregaba al mejor alumno de la promoción. Una vez en Cáceres, se instaló en la Plaza Mayor, nº 4 y 6, donde tuvo vivienda y consulta. Se había casado en 1916 con María Magdalena Barquero González; no tuvieron hijos. Sabemos, por el diario Nuevo Día de 1 de enero de 1927, que tenían una perrita llamada Fanny.

En la sesión del Pleno del día 20 de enero de 1924 fue elegido Diputado Delegado de los Establecimientos de Beneficencia de la Diputación de Cáceres. El año siguiente redactó el nuevo Reglamento de Beneficencia, aunque confesando y agradeciendo la ayuda recibida gracias a la competencia de todos y la gran experiencia de varios de los empleados en los Establecimientos correspondientes.

Uno de estos empleados con gran experiencia era Julián Murillo Iglesias, médico pediatra que dirigió el servicio de Maternología y Puericultura. Editó un folleto titulado *Para criar niños sanos (Cáceres : Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cáceres, 1928)*, en el que daba consejos prácticos para la buena crianza de los recién nacidos. También organizó cursillos para las comadronas de los pueblos, quienes a su vez debían inculcar en las madres, principalmente, hábitos de higiene.

La labor de Villagrás al frente de la Beneficencia fue notable. Al tanto de los avances y estudios de otros centros benéficos de ciudades europeas, quiso aplicar en su provincia cuanto entendía que había de bueno en aquellas. Más interesado en la prevención que en la cura, dio a la imprenta varios folletos sobre odontología, además de artículos en revistas especializadas. Finalmente, publicó en su ciudad natal Odontología sanitaria (Plasencia, Imp. Hontiveros, 1933), primer libro publicado en España sobre la materia.

Fue Jese del Servicio de Odontología del Instituto Provincial de Higiene durante la II República y allí continuó luego desempeñando su labor, aunque desde el comienzo de la Guerra Civil todo el progreso que se había conseguido en el campo de la sanidad sufrió un fuerte revés.



Hospital de Caceres Sala de Cirugia de mujeres



Hospital de Cáceres Sala de Medicina de hombres AVIER



Hospital de Caceres. = Cocina.

-) 1/2



Colegio provincial de San Francisco.

Dormitorio de mayores.



Instituto de Maternologia y Puericultura. = Casa Cuna.



Instituto de Maternologia y Puericultura. = Casa Cima. Helioterapia.



Colegio provincial de San Francisco
Caller de Carpinteria.



Colegio provincial de San Francisco.
Clase de mayores.

AVIER



El maestro Solano cuando tenía dos años, con su abuelo y su hermana (Javier, s. f.)

JAVIER GARCÍA TÉLLEZ

Javier García Téllez nació en Cáceres el día 3 de diciembre de 1888. Su padre se llamaba Nicolás García Blasco y su madre Isidra Téllez Cano. Poco sabemos de su infancia, salvo que le gustaba el dibujo, para el que pronto mostró buenas cualidades.

Alrededor de 1900, Julián Perate y Gustavo Hurtado fundaron la Sociedad Artístico-Fotográfica de Cáceres; allí recibió Javier clases de dibujo y entró en contacto con el arte de la fotografía, siendo contratado por Perate para retocar manualmente positivos y negativos: el camino ya estaba tomado.

Cuando contaba quince años perdió a su padre. Más tarde, entre 1919 y 1920, viajó a Madrid para perfeccionar sus conocimientos y, de vuelta a Cáceres, abrió su estudio en el número 12 de la calle Alfonso XIII. A partir de entonces, Javier García Téllez pasa a ser simplemente Javier: esa será ya su única firma en todos sus trabajos.

Se casó con Emilia Fernández Suárez y tuvo con ella seis hijos: el primero, Javier, murió con diecisiete años en 1936, al comienzo de la Guerra Civil; tras éste nacieron Valentín, Antonio, Pedro, Nicolás y el más pequeño, nacido en 1937, al que volvieron a llamar Javier.

En 1929 obtuvo la Medalla de Oro en la Exposición Iberoamericana de Sevilla por su colección de fotografías de monumentos de Cáceres, Trujillo y Plasencia -esta colección, por desgracia ahora incompleta, forma parte de los fondos del Archivo de la Diputación de Cáceres-. Tenemos noticia de que también realizó por estas fechas algunas películas documentales.

Era un artista que cuidaba los más mínimos detalles, que conocía bien su profesión y que estaba atento a las novedades técnicas que iban surgiendo. Aunque dedicó una parte de su trabajo a la fotografía de monumentos -obras que luego aparecerían en publicaciones científicas, en guías turísticas o en revistas-, como fotógrafo profesional lo que más realizó, naturalmente, fueron retratos. Él prefería retratar en la galería, sacándole todo el partido posible a luz natural, buscando siempre composiciones equilibradas. Sus retratos de niños sorprenden por la naturalidad que estos manifiestan, incluso en composiciones elaboradas que debieron requerir más tiempo del que un niño es capaz de estarse quieto.

Fue concejal del Ayuntamiento durante los años 40. Desde este puesto consiguió sacar adelante la Escuela de Maestría Industrial, que luego se llamaría Formación Profesional.

Falleció en el año 1963.



